

Story of a cloud in Villa Lía

## Historia de una nube en Villa Lía

Autor: Juan José Valencia García

En el barrio planean construir un puente para comunicarlo con San Gabriel. También piensan ampliar el colegio, pero la comunidad se opone. Cree que es un gasto innecesario por la baja calidad académica y la alta deserción.



Foto: Giuseppe Restrepo

La quebrada La María casi siempre corre tranquila, sin representar penurias para la gente, que vive feliz en el barrio, rodeado de tanto verde, de tanta frescura.

Sobre la urbanización Villa Lía, en Itagüí, casi todos los días hay una nube gris del tamaño del barrio. Los habitantes la llaman la 'Nave Nodriza', como si se tratara de una máquina de guerra alienígena, una amenaza de invasión, de lluvias, de inundación.

Quizás la nubosidad es culpa de las montañas que rodean el barrio, que encierra los vientos y los deja ahí, arremolinados. El año pasado fue el peor de todos por las lluvias tan fuertes. El agua los invadió sin que pudieran hacer nada. Disparos de truenos y relámpagos.

El 6 de junio de 2011 el cielo les cayó encima. Fue un ataque intempestivo que desbordó la quebrada La María e inundó la mitad de las casas del barrio. Colchones, muebles, electrodomésticos, carros, escaparates corrían calle abajo igual que un río de desperdicios. Nadie se explica cómo es que no hubo muertos. Aquello parecía zona de guerra.

Édison Rueda recuerda que a finales de septiembre pasado se repitió la zozobra. Y esta vez, aunque no fue tan violenta, los daños fueron los mismos porque la Alcaldía, que había prometido corregir los desagües y limpiar el lecho de La María, no hizo nada.

“La mañana de ese día fue soleada, pero después del mediodía apareció ‘La Nodriz’. Llovió tanto que no se veía a un metro de distancia. Ese aguacero duró una hora y veinte minutos”, recuerda el vecino y los ojos miran al cielo, al dorso de esa cosa gris amenazante.

Ahora, seis meses después, cuando el Gobierno Nacional y el IDEAM advierten que la ola invernal que se acerca será más devastadora que la del año anterior, los habitantes de Villa Lía piden una intervención inmediata en la quebrada, que la canalicen desde la montaña en zigzag para quitarle fuerza y velocidad al agua cuando baje furiosa, manoteando en ambas orillas.

William Hernández, presidente de la Junta de Acción Comunal, dice que los esfuerzos han sido en vano: “en este momento tenemos demandado al Municipio de Itagüí porque desde hace tiempo estamos solicitando una intervención en la quebrada, pero nadie actúa. Tal vez estén esperando a que ocurra una tragedia”, sentencia el líder. A veces, bajo la panza de “La Nodriz”, chispean rayos, pero no hacen ruido. La gente se persigna.

Otras aguas del barrio

Villa Lía tiene otra quebrada. Se llama Doña María porque es más grande. En ella desemboca La María.

La quebrada, que es límite con el barrio San Gabriel, tiene tanta fuerza que

está destruyendo parte de la banca, cavando justo debajo de algunas casas del sector. La comunidad se muestra preocupada.

Gilma Jaramillo, líder del barrio, afirma que desde el año pasado el Municipio estuvo construyendo unos gaviones para proteger la banca de la quebrada, pero la obra quedó inconclusa:

"Hicieron apenas unos pedacitos de muro a lado y lado, nada cercano a lo que prometieron. De un momento a otro suspendieron la obra". En total, los trabajadores del Municipio construyeron menos de veinte metros de muros de contención, la promesa eran cerca de 600. No solo el agua ocasiona problemas en la quebrada Doña María.

Los árboles que rodean el cauce crecen libremente, y a los vecinos los alegra, ese es uno de sus orgullos: que el barrio parezca un bosque con casas. La convicción de Villa Lía es ser un barrio verde, pero los árboles que están entre la quebrada y las casas crecen sin control, sus ramas ya están cerca de las habitaciones de esas viviendas y la Alcaldía, a la que de nuevo se le han hecho varias solicitudes, se niega a podar las ramas, aún cuando el Área Metropolitana, que es la autoridad ambiental en la región, dijo que el procedimiento se podía realizar sin ningún problema, según los vecinos.